

## Habitación 502

Cabellos de pelo caoba sobre la almohada  
perfil noble en la luz de octubre:  
¿Cómo llegamos a esto, dos místicos  
hilados en el deseo que los fusionó y los hundió  
juntos, extasiados y deshechos?

Tu mirada es luz turquesa rota  
encendiendo mi deseo, pero ¿puede el deseo  
que obtengo en los besos derramados en tu cuello,  
oraciones de lengua pronunciadas en tus pechos,  
provocar que cualquier momento permanezca, o hacer  
que las caricias regresen en una ola en retroceso,  
colapsadas en los brazos que las ofrecen?

Contempla, la ciudad está dinámica,  
la multitud se reúne y el ánimo es alegre,  
la gente pasea a gusto y las nubes blancas se inflan  
a través de los cielos celestes mientras nosotros solos, en la timidez,  
recluidos en esta habitación, un poco aturdidos,  
bebemos el néctar de los ojos del otro y  
dejamos que nuestros cuerpos se besen, inmersos en la niebla inclinada  
de un aplastado y fresco sol que se va.

Nuestro momento es *éste*, el momento  
que siempre es ahora.  
Nuestro *samaya*  
está aquí, tocándonos, piel sobre piel,  
un juego de manchas vivas disolviéndose  
y disueltas, un despliegue samsárico levantado  
en el momento que espera, que ya está aquí:  
y equilibrados en la noche entrante,  
cayendo con las hojas de roble abajo  
en una agitación por vez, cada aliento  
disuelto en el siguiente, incalculables.

El fin sucede cuando el deseo no se va  
o se queda, pero conjuga otro tiempo.  
A la deriva en un movimiento lento, en un vacío atemporal,  
en el vacío tan suave como la nieve cayendo:  
estos latidos en fusión, del lugar donde  
nos disolvemos en el silencio blanqueante.

Con la memoria suspendida, somos devueltos  
a todo lo que siempre supimos o sentimos,  
a todo lo que siempre fuimos *a la vez*, y

girados hacia este paso del recuerdo,  
hilados en el núcleo y la fusión de esa sensación,  
entramos en la lenta corriente de la liberación.

En la belleza que se deleita a sí misma, un oleaje  
igual que la muerte que no mueve, no todavía.  
Un golpe de pestaña en mi muslo,  
tu boca húmeda invitando a mi tardío suspiro.  
Llévame y hazme, suaves colores  
corriendo salvajes, matiz resuelto.

Dos cuerpos lanzados lejos al hambre,  
la prisa de estas manos, suave temblor  
de los miembros que se separan y demoran.  
Gracia de *sahaja*, luminosa, repleta:  
el vacío y este deseo tienen un sabor.  
Cuando te llevo al suelo, tras  
el lugar de tu mirada, allí estoy yo.  
En el fuego sereno, en el calor místico.

Saboreo tu recuerdo en todas partes  
otorgas, cada rincón y nicho,  
cada favor que concedes, la onda lenta de tu mano,  
tu aspecto tan adorable, tu aroma secreto.  
Lo tengo todo en la memoria de ti, intacto  
en el instante que lo presentas,  
esta memoria que se torna exacta  
en cada contacto doloroso: la punta de mi dedo  
en tu sonrisa, vinculada a la ternura,  
ninguna otra orilla sino esta ladera descubierta de  
la felicidad ciega, que no se hunde, testigo  
de nadie alrededor -no en balde  
se va a todas partes  
sin encontrar ni ser encontrada.

### *Gate Gate Paragate*

Lo que nos preguntamos nos encontró allí  
sobre la cama alquilada que deshicimos,  
desnudos y nuevos.

La amistosa mirada del destino. Un desafío del siddha.  
Dos joyas en el rocío.

Tu néctar unta mi rostro, una fragancia  
rara como “el nardo”, el sabor almizclado que no sacia  
la sed que tanto incita; incluso mi contrapulso  
enterrado en tu cuidado acunándome

no borra el dolor hambriento  
que me causa llegar allí.

Ningún amor es tan libre como el nuestro.  
Viene del mismo cisne que respiramos.

Cabellos de pelo caoba sobre la almohada,  
perfil noble en la luz desvaneciente,  
lágrimas de dulce placer destiladas en la tarde.  
Te giras a mi mirada y te ves a ti misma  
disuelta en el espejo de la contemplación, vacía y satisfecha.

Así ahora te recuerdo y el ahora  
siempre está *allí* con nosotros dentro  
de una marcha luminosa que adornamos:  
esta luz de octubre, esta visión,  
esta ciudad, habitación 502,  
refugio para los no nacidos.

versión: 2 de noviembre de 2008  
ocultación lunar en Venus  
Valle de los juncos, Gaucín, Andalucía

[En kalirising.org](http://En.kalirising.org)

**Usted es libre de:**

- copiar y distribuir el material en cualquier medio o formato
- hacer obras derivadas

**Bajo las condiciones siguientes:**

**Reconocimiento** — debe dar crédito adecuado, proporcionar un enlace a la licencia e indicar si se realizaron cambios. Usted puede hacerlo de cualquier manera razonable, pero de ninguna manera que sugiera que el licenciador lo respalda a usted o apoya el uso que hace de su obra.

**No comercial** — usted no puede utilizar el material para fines comerciales.

**Compartir bajo la misma licencia** — si usted altera o transforma esta obra, o genera una obra derivada de ésta, deben distribuir la obra generada bajo la misma licencia que la original.

[Licencia Creative Commons 4.0](http://Licencia Creative Commons 4.0)

*Equipo de traducción:*

- ◆ *Rocío Gómez*
- ◆ *Javier Martínez*



